

# Por una radical e integral lucha contra la corrupción

Para lograr que la lucha anticorrupción avance y la impunidad retroceda no bastan palabras de indignación —por necesarias que parezcan—, sino emprender una acción conjunta del Ejecutivo, Congreso, Poder Judicial, Ministerio Público y organismos contralores. Evidentemente, esto alcanza a la sociedad civil que también resulta responsable cuando se convierte en cómplice del corrupto.

Con mirada estratégica, los protagonistas de semejante operación tienen la misión de afinar una política de Estado que ataque este viejo mal desde diferentes frentes, con la eficacia que suponga un real y efectivo punto de quiebre.

Debido a su fuerza destructora y persistente presencia, la corrupción alcanza en el Perú el nivel de mal endémico. La última encuesta nacional de Ipsos Apoyo revela que es considerada el principal problema nacional, incluso por encima del desempleo.

El riesgo, además de socavar la credibilidad de las instituciones, es que se envilece los esfuerzos gubernamentales para emplear de la mejor manera los recursos públicos existentes.

Otro frente que hay que atacar, incluso con una buena dosis de

bravura política, es la inaceptable estabilidad absoluta de burócratas que, sintiéndose dueños de sus puestos, incurren en toda suerte de trastadas. Es probable que afectar el estatus quo de miles de burócratas genere resistencias, pero para extirpar esa pequeña, mediana y gran corrupción es inevitable actuar con audacia y rapidez. Finalmente, el objeto principal es que el Estado funcione para millones de peruanos y no para el usufructo de una casta ineficiente y corrupta sobreprotegida.

## El objeto principal es que el Estado funcione para millones de peruanos y no para el usufructo de una casta ineficiente y corrupta

Para enfrentar un desafío de esta naturaleza son vitales las reformas que hagan más transparente el manejo de la cosa pública. Hay que tener presente que además de los ministerios y organismos autónomos, existe un holding empresarial estatal que tiene ventas anuales por 10 mil millones de soles: el Fonafe. Los mecanismos de selección de directores y altos ejecutivos en

el sector público deben tener los mismos elevados estándares que se aplican en las grandes compañías privadas.

Pero cómo evitar los azares de malos manejos en el Estado cuando no existen mecanismos legales que impidan el retorno de funcionarios que antes abusaron de sus cargos. Bastaría un registro útil y actualizado para evitar poner otra vez al gato de despensero.

Precisamente, las autoridades políticas tienen que aguzar los sentidos porque el ciudadano promedio también se siente esquilado por un Estado que inventa cobros sin que le brinde un real servicio. Esta situación tiene que ser advertida con un mayor sentido de responsabilidad y autoridad. El otro extremo son los excesos de denuncias contra todo aquel que pasa por el aparato estatal, con lo cual se ahuyenta la participación de profesionales valiosos.

Finalmente, un operador de toda esta calculada lucha contra la corrupción debería ser el contralor entrante elegido según la fórmula propuesta por el presidente García, es decir, que sea una persona de la oposición, solvente, técnica y honesta.

Como vemos, aquí hay una titánica tarea que no solo pasa por endurecer penas; sino también por una acción concertada y hasta diríamos patriótica entre las instituciones públicas y la sociedad civil. ■■

## COMENTARIO INTERNACIONAL

# Benedicto XVI y los inmigrantes

Andrés Oppenheimer  
Periodista



Papa "tienen menos que ver con la prédica del Evangelio que con el reclutamiento de nuevos fieles para la Iglesia. Lo del Papa no es una prédica, sino marketing religioso. Me gustaría saber qué parte de nuestra laxa política migratoria le parece tan violenta".

Bueno, ya que Tancredo lo pregunta, démosle algunos ejemplos: —¿Es violento separar a las familias, deportando a padres arrestados en sus lugares de trabajo, y dejar desprotegidos a sus hijos, a menudo niños pequeños nacidos en EE.UU.? Un estudio del Urban Institute dice que hay más de 3 millones de niños que son ciudadanos estadounidenses hijos de padres indocumentados. Miles de ellos son separados de sus padres de improviso.

El reclamo del papa Benedicto XVI durante su visita a EE.UU. de que se les dé un trato humanitario a los inmigrantes indocumentados enfureció aun más de lo usual a los grupos antiinmigrantes. ¡Qué bueno! Este Papa empieza a caerme bien. Poco después de que Benedicto llamara a los estadounidenses a oponerse a la violencia en todas sus formas —para que los inmigrantes puedan tener una vida digna—, y que un comunicado de la Casa Blanca dejara traslucir que Benedicto había pedido un tratamiento humanitario para los inmigrantes y sus hijos durante su entrevista con Bush, los adalides del movimiento antiinmigración salieron a disparar sus cañones.

El conductor de la CNN Lou Dobbs, el favorito de los antihispanos, sacudió la cabeza con más amargura que la habitual, y acusó al Papa de visitar Washington para "presionar a favor de la amnistía [de los inmigrantes indocumentados]".

El congresista Tom Tancredo, hasta hace poco aspirante a la candidatura republicana, cuya campaña proponía una ofensiva masiva contra los trabajadores sin papeles, dijo que las declaraciones del

—¿Es violento que los gobiernos municipales instruyan a las policías locales que asuman el rol de agentes de inmigración federales, aplicando las leyes migratorias más o menos a su antojo, o que aprueben ordenanzas prohibiendo a propietarios rentar sus apartamentos a trabajadores indocumentados, lo que está dando lugar a interrogatorios automáticos a cualquier persona de aspecto latino?

—¿Es violento que políticos y conductores de programas de televisión y radio culpen a los trabajadores indocumentados de todos

los males económicos y sociales de EE.UU., porque además de ser erróneo, fomenta un clima de odio hacia los 43 millones de hispanos de la nación?

Según el último informe anual de crímenes raciales elaborado por el FBI, los crímenes por motivos étnicos contra los hispanos aumentaron 35% en los tres años que culminaron en diciembre del 2006. Los hispanos representan el 63% del total de víctimas de crímenes motivados por causas étnicas.

El Southern Poverty Law consigna que existen 888 grupos que practican el odio racial en EE.UU., lo que implica un incremento del 48% desde el 2000, sin contar unos 300 grupos antiinmigración creados en los últimos tres años.

Mi opinión: el Papa tiene razón. Los 12 millones de inmigrantes indocumentados que viven en el país no solo deben recibir un trato humanitario, sino que muchos de ellos deberían tener la posibilidad de obtener su residencia legal si realizan trabajos que los estadounidenses no quieren hacer, pagan impuestos y están dispuestos a aprender inglés.

Los grupos antiinmigración aducen que solo están en contra de la inmigración ilegal. Pero eso es una falacia, porque la inmigración 'legal' es casi imposible para la mayoría de los indocumentados: EE.UU. otorga muchas menos visas de ingreso que el número de trabajadores no calificados que requiere su mercado laboral.

EE.UU. necesita menos histeria antiinmigrante y más esfuerzos para aprobar una ley de inmigración que otorgue más visas de residencia y que perfeccione los controles fronterizos. El país necesita una mayor integración económica con Latinoamérica, para ayudar a la región a crecer más rápidamente y disminuir la necesidad de su gente de emigrar. No deberíamos olvidar que la gente que muchos estigmatizan con el mote de 'ilegales' son seres humanos que merecen ser tratados como tales. ¡Gracias por recordárnoslo, Benedicto! ¡Vente por aquí más a menudo! ■■

## HUMOR PROFANO

Por Molina



## A PREVENIR LAS MUERTES EN PISTAS Y CARRETERAS

# Colisiones de tráfico

Alfredo Guzmán  
Consultor en salud pública



En el mundo, según la OMS, más de 1,2 millones de personas mueren anualmente y entre 20 millones y 50 millones sufren traumatismos graves en colisiones de tráfico. Nueve de diez defunciones debido a incidentes viales ocurren en los países de ingresos bajos y medios.

En este Diario nos enteramos de que el Perú, con el parque automotor más pequeño que el resto de países vecinos, tiene más muertes por los mal llamados accidentes de tránsito. Su correcta denominación es colisiones de tráfico. Colisiones que se podrían prevenir si la población tomara una mayor conciencia de esta tragedia y si se mejoraran las políticas públicas relacionadas con la seguridad vial.

Muchas de las muertes en las pistas y carreteras de nuestro país son prevenibles, no son accidentes, son el resultado previsible de comportamientos de riesgo y factores ambientales, causados por conductores que no cumplen las reglas, vehículos viejos y en mal

estado, falta de revisiones técnicas, exceso de velocidad, diseño inadecuado de pistas y carreteras, señalización deficiente, pistas deterioradas, informalidad y falta de celo de la Policía de Tránsito para hacer cumplir la ley.

Según estimaciones de la OMS, en las próximas dos décadas las tasas subirán más de 65% en el mundo. Esos aumentos serán más acelerados en los países en desarrollo y habrá más defunciones por esta causa que debido a la malaria, la tuberculosis o el VIH/sida.

Los esfuerzos deberían concentrarse en los factores de riesgo, en mejorar las rutas y alentar el uso del transporte público. Un ejemplo es Bogotá, donde las muertes por incidentes de tránsito han disminuido a la mitad gracias a una serie de medidas, desde el reemplazo de funcionarios corruptos o ineficientes, a un mejor cumplimiento de las leyes; identificación de los sitios donde ocurren más colisiones; mejoramiento de la infraestructura y el Transmilenio. Este sistema de transporte público masivo ha logrado disminuir, en la popular avenida Caracas, los incidentes de 832 en 1995 a cuatro en un año.

En Lima, según declaraciones del alcalde, recién a fines del 2009

estará en marcha el sistema público de transporte masivo. Seguiremos con el caos vehicular. No entendemos por qué, mientras tanto, no se licitan ya una o dos líneas de transportes para las principales avenidas, como Arequipa, Arenales, Petit Thouars, Javier Prado, Primavera, Benavides, La Marina, Faucett, Brasil, Alfonso Ugarte, etc., que den un servicio ordenado, limpio y respetuoso, y acabamos con las miles de combis que, además de ser un peligro, saturan y contaminan la ciudad. Por qué no se establecen los paraderos para el transporte público y se sanciona cuando recogen pasajeros en cualquier sitio. Por qué no existen terminales terrestres en la entrada norte, sur y centro de Lima, para evitar que los ómnibus interprovinciales ingresen al centro de la ciudad. Por qué estos ómnibus no tienen el dispositivo de control de velocidad.

No se debe perder más tiempo y se debe trazar un plan de prevención vial, dentro del cual Tolerancia Cero es una parte, que permita incorporar todas las recomendaciones de los expertos, que incluya una aplicación más estricta de las leyes de tráfico y la inclusión de cursos de seguridad vial en los programas escolares. Solo así podemos iniciar el cambio y no acostumbrarnos e insensibilizarnos con las noticias diarias sobre muertes en pistas y carreteras. La vida sí importa. ■■



## rincóndelautor

Mariella Balbi



Como en el lienzo "La nave de los locos", donde se concentra lo peor de la humanidad, viajando sin puerto, los excrementos de Lima no encuentran destino

# La pachamama en problemas, con su perla más

Hoy es el Día de la Tierra y hay poco que festejar. El avance del conocimiento y la tecnología en el siglo XX y en el que vivimos es exponencial respecto de lo ocurrido en tiempos anteriores. Se llegó a la Luna, tenemos robots, los órganos vitales se trasplantan, las células madre parecen ser el camino a la inmortalidad, la informática es la inteligencia del momento, se han descubierto nuevos planetas. Con una discreta operación uno

puede combatir el paso del tiempo, los robots reemplazarán la mano de obra, los alimentos se manipulan genéticamente a voluntad, vacas y ovejas abren el camino de la clonación, pero —lastimosamente— somos mucho más rapaces que antaño. La protectora capa de ozono tiene un huecazo, los glaciares se derriten como un helado expuesto al sol y la contaminación persiste a pesar de tanto avance científico. Eso somos los seres humanos del siglo XXI, grandes depredadores,

al parecer, incurables.

Los antiguos peruanos poseían una sabiduría incuestionable, su veneración por la tierra habla de ello. La pachamama era el origen y el fin, ¿cómo no hacerle un pago, un agradecimiento, si de ahí venían los alimentos y la vida misma? Los andenes fabulosos con los que ampliaban las áreas de cultivo, los sofisticados sistemas hidráulicos que crearon nos muestran un manejo sostenible de los recursos realmente admirable. Los perua-

nos de hoy estamos alejadísimos del culto a la pachamama. Nos ubicamos en el extremo opuesto, prueba de ello es esta escalofriante e inamovible cifra: de 2.834 municipios existentes en el país solo siete tratan adecuadamente sus residuos sólidos y sus aguas servidas. Los ríos y el mar son nuestras letrinas contemporáneas.

Durante más de un siglo y medio de república, los gobernantes no se han ocupado del detritus y todos nosotros nos hemos habituado

a ser peligrosamente tolerantes con esta situación. Son pocos quienes se interesan por la contaminación del Huallaga, por ejemplo; son menos los que se estresan al saber que por lo menos 20 millones de peruanos viven entre heces, excrementos y basura. Ahora tenemos un caso trágico y pintoresco a la vez, la decidida protesta por la muy probable apertura del colector del distrito de La Perla (una gran ironía porque no hay nada más puro que una perla).

Como en el lienzo "La nave de los locos", donde se concentra lo peor de la humanidad, viajando sin puerto, los excrementos de una buena parte de Lima no encuen-

tran destino. Ventanilla —con razón— ya no quiere recibirlos, pero La Perla se opone rotundamente a ser el destinatario de semejante detritus. El Ministerio de Vivienda, manu militari, ha dicho que la inmundicia saldrá por La Perla. Ilusamente ha estipulado que las manifestaciones de protesta quedan absolutamente prohibidas. La anterior gestión gubernamental cometió el error de tener primero el colector para luego iniciar la construcción de la planta de tratamiento de las aguas servidas: el mundo al revés. Alguna explicación se tendría que dar por esa torpeza. Feliz Día, Tierra, si de algo sirve. ■■